

Después de un espectáculo bochornoso, la rifa proporcionó al "Zotoluco" al bravísimo "Califa"

Por ENRIQUE GUARNER

En la tauromaquia se denomina *matadores de toros* a los diestros que han recibido la alternativa y matan exclusivamente astados que sobrepasan los cuatro años de edad. Por el contrario, calificamos como *novillero* a aquellos que son aprendices o aspirantes a toreros. Antiguamente se conocía a estos últimos con el nombre de "medios espadas" o "sobresalientes", y solían participar al final de las corridas formales con bureles que tenían únicamente tres años y fracción. En las postrimerías del siglo XIX, algunos diestros que habían sido peones de brega de un conocido maestro optaron por matar novillos con el objeto de formarse hasta hacerse aptos para recibir la alternativa. Esta ceremonia elevaba al que había sido novillero a la categoría de matador de toros, y una vez efectuada la solemnidad, el torero podía actuar con los maestros en corridas en que se lidiaran VERDADEROS TOROS.

Ayer salieron por toriles seis astados procedentes de Juan Guillermo Gómez Gutiérrez (Raúl Salinas de Gortari); perdón, de un supuesto José Roberto Gómez Canobbio, que constituyeron una vergüenza absoluta en cualquier plaza del mundo, puesto que carecían de respeto, trapío y la edad que ordena el reglamento vigente en el Distrito Federal. Con toda razón el público los chifló sin cesar uno tras otro, provocando el aburrimiento más tremendo del que tenga yo memoria. Por lo tanto, los actuantes, que pretendían ser matadores de toros, fueron convertidos por la empresa en novilleros. Como siempre sucede entre nosotros, y en vista de que los toreros mexicanos llevan una temporada fatal, se recurrió de nuevo al famoso burel de obsequio y salió el magnífico "Califa" de Marco Garfias, que embistió con extrema nobleza alrededor de Eulalio López "El Zotoluco", permitiéndole un triunfo a medias, puesto que su toreo recuerda demasiado al de Adalberto Martínez "Resortes", de



Gustavo Benítez captó perfectamente la forma retorcida que tiene Eulalio López, "El Zotoluco", de ejecutar sus pases, como vemos en este redondo sobre la derecha.

tercero y el quinto fueron, sin exageración, aceptables. El que la empresa se atreva a seguirnos engañando constituye una afrenta sin nombre, y algo tendrá que hacer la dirección para cambiar esta situación. Los bureles de Galindo tomaron a regañadientes los puyazos y fueron mansurroneos y con escasísimo recorrido. Tal vez se salvó el tercero, que embestia noblemente y que fue desaprovechado por Federico Pizarro.

Por fortuna, saltó al ruedo en séptimo lugar "Califa", de Marco Garfias, marcado con el número 27 y con 475 kilos, el cual, sin ser aparatoso, resultaba compacto, y aunque dudó que tuviera los cuatro años, embistió sin cesar alrededor del "Zotoluco". Vergonzosamente se lidió en octavo lugar

Regaló al famoso "Califa", que se toreaba solo, y después de unas verónicas muy feas y chicuelinas valentonas, surgió algo inusitado cuando el "Zotoluco", moviéndose como una serpiente de rodillas, se fue hacia un toro magnífico, y algunas series tuvieron que ser forzosamente templadas, pero aun ellas carecían completamente de plasticidad, al doblarse el diestro como una alcayata y realizar pases dignos del cómico "Resortes". Mató de una buena estocada y un público ansioso de encontrar algún torero mexicano le concedió dos absurdas orejas, que nunca podrán competir con las que obtuvo César Rincón o la que le robaron a Enrique Ponce.

Arturo Gilio

Desafortunadamente, el diestro lagunero se ha ido volviendo pueblerino y ya sólo destaca en la suerte de banderillas. Su falta de sobriedad hace que sintamos que difícilmente alcanzará la meta anhelada.

Ayer se enfrentó en primer lugar a "Cañitas", con 522 kilos, y vimos una larga de rodillas, lances movidos y un lucido quite combinación de serpentinas. En banderillas logró un buen par sesgando por dentro. Con la muleta comenzó en tablas de rodillas y logró alguno que otro redondo a un animal que no pasaba. Mató de dos pinchazos y doce horribles descabellos, escuchando un aviso. Tampoco logró gran cosa Gilio con el quinto, llamado "Abolengo", con 518 kilos. Lo único que destacó aquí fue un buen par corriendo desde toriles hasta cerca del burladero de matadores. Con la muleta, el lagunero persiguió sin éxito a un burel huidizo al que mató de media tendida y cinco descabellos.

Regaló a "Reportero", de Piedras Negras, con 510 kilos, que no tenía cornamenta, y volvimos a ver buenos pares de banderillas ganando la cabeza del burel y una faena a medias que se fue desdibujando en forma paulatina. Eso sí, se tiró a matar en lo alto, dejando una estocada entera y trase-ra, por la que se concedió sin razón alguna una orejita.

bido a lo descompuesta que resulta su postura al ejecutar cualquier pase.

Por si fuera poco, en octavo lugar, por toriles apareció un cornúpeto de Piedras Negras sin cuernos. Sí, señores, leyeron ustedes bien, pues el astado (¿) presentaba unos plataniños dominicos que medían menos de cinco centímetros, y a semejante "conejo gris" no le pudo hacer faena Arturo Gilio, quien de todas maneras al final de la rifa, sorteo de navidad o intercambio de regalos, también se llevó una absurda orejita otorgada por otro de nuestros ineptos jueces.

Juicio crítico

Ante una entrada bastante pobre hicieron el paseo de cuadrillas: Eulalio López "El Zotoluco", de azul turquesa; Arturo Gilio, de verde botella, y Federico Pizarro, de rosa mexicano. Los tres ternos van bordados en oro y se inicia la corrida.

El ganado

Se lidió un encierro vergonzoso procedente de la supuesta dehesa de Galindo, situada en el municipio de Ezequiel Montes, en Querétaro. Cuatro de los astados carecían de cualquier característica que pudiera tener el toro de lidia, y se trataba fácilmente de novillitos adelantados. Solamente el

otro animalito ahora sin cuernos, que ya no fue protestado por las horas de la noche en que saltó al ruedo y que no fue tan bueno como para permitir ninguna faena.

Eulalio López "Zotoluco"

Nadie va a discutir que es un torero valiente y empeñoso, pero está ayuno totalmente de arte. Además se descompone totalmente en el cite y la mayoría de sus pases se realizan con el pico. Parece mentira que se diga que Ponce no torea cerca y que se aplauda una faena en que el burel pasa a cinco metros del torero que los ejecuta. La mejor definición que escuchamos sobre este diestro nos la dio Cecilia Tiscareño, quien afirmó: "Es la combinación de Eloy Cavazos con Mariano Ramos".

"Zotoluco" se enfrentó en primer lugar a "Motivoso", con 525 kilos, y vimos lances retrocediendo, un desorden fenomenal y redondos rapidísimos combinados con trapazos. Lo mató de metisaca, dos medias tendidas y hasta seis descabellos, escuchando un aviso. Peor, si se puede, estuvo con "Navegante", al que se le atribuyeron 496 kilos, que era un verdadero becerro. Con él vimos toreo digno de un ranchito, campanazos horripilantes y una enorme vulgaridad. Mató de pinchazo y entera desprendida.

Federico Pizarro

Sin duda es el torero más fino de los que tenemos y sus pases tienen longitud y calidad, pero ayer no fue su tarde y desperdició al tercero de Galindo, que era el menos malo del encierro. Este se llamó "Amaranto", con 515 kilos, y fue recibido con larga de rodillas y lances sin aguante. La faena de muleta careció de estructura y la mayoría de los pases resultaron cortos, aunque la postura del torero era la adecuada. Algo faltó para consolidar lo que en algunos momentos parecía producirse. Pizarro mató de metisaca en el costillar e indecoroso bajonazo. El sexto se llamaba "Te lo dije", con 478 kilos, y según la empresa nació en octubre de 1492, año del descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Para engañarnos, Federico lo recibió con chicuelinas en los medios, pero no caímos en la trampa porque pronto nos dimos cuenta de que se trataba de una pulga huidiza. La faena de su torero fue a medias, y en ocasiones se producían excelentes naturales que carecían de ligazón y de seriedad por el bicho que se lidiaba. Mató de dos pinchazos y dos descabellos.

En resumen, los de Galindo nos aburrieron de lo lindo y al "Zotoluco" lo premiaron con la tómbola.